

EL DISTRITO

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: ANDRES FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 46. — AÑO II.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 22 de octubre de 1916

DIRECCIÓN: CARRERA DEL CARMEN
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 Y 7

UNA CARTA

Con mucho gusto publicamos a continuación la que nos ha sido remitida desde la Corte.

Indudablemente la persona que la ha escrito es conocedora de la política que aquí se viene practicando desde hace ya algún tiempo. Y ese conocimiento no es superficial, sino a fondo; no es adquirido de meras impresiones, sino a la vista de elementos de juicio, de que tal vez no hayan dispuesto aun los más iniciados en las cuestiones locales.

Sentimos, sin embargo, que su autor haya ocultado su nombre en la forma que lo hace. Es lastima que no nos haya proporcionado la satisfacción de estamparlo en estas columnas, no sólo por lo que habían de ser honradas apareciendo en ellas la firma de quien demuestra tener un corazón sano y experto, y un amor a la verdad, tan raro en estos tiempos, sino para habernos apartado del riesgo de que algún espíritu suspicaz pueda pensar que esa carta es una forma nada más que hemos elegido para decir nosotros lo que ella nos cuenta.

Solamente los suspicaces podrán creerlo así, porque quien no lo sea, tendrá siempre presente que EL DISTRITO no necesita de esos atajos para servir la verdad, y teniendo, alejará toda sospecha de que la epistola que trascribimos corresponda a esta redacción.

Dice así la carta.

Sr. Director de EL DISTRITO
Vélez-Rubio

Muy Sr. mío: He leído con gran contento el editorial del número 44 de ese simpático semanario. Su lectura me ha inspirado el trabajillo que le acompaño, por si Vd. lo cree digno de publicarse.

Si así lo considera y lo publica, le quedará vivamente reconocido su más at°. S. S.

q. b. s. m.
UN MADRILEÑO

Madrid 15 octubre de 1916

Pido la palabra

Y la pido para aportar mi grano de arena a la obra de saneamiento, de verdad y de abnegación que EL

DISTRITO está realizando; obra que si de inmediato acaso no dé el fruto que hay que esperar de ella, porque en Vélez-Rubio viene hace muchos años desmoralizada por completo la política, y hasta las personas de más independencia y de más *abdomen* (como dice muy bien EL DISTRITO) resultan unos *pobres diablos*, día llegará de que la semilla que se está depositando en el corazón de tan para mí querido pueblo, proporcione a sus hijos copiosos beneficios.

A esa obra quiero contribuir en estos momentos con una poca historia que me es harto conocida, no obstante vivir alejado de ese país, de tan gratos recuerdos para mí. ¡Muy gratos... muy gratos!

Consolidóse en Vélez-Rubio por espacio de muchos, de muchos años, la política liberal que iniciara el fallecido recientemente Sr. Barón de Sacro-Lirio, allá por el año 1881.

Nadie que sea hijo de ese pueblo ignorará la actuación, en la política general, de este prócer velezano. Ocupó puestos preeminentes en la nación y figuró como uno de los más conocidos oradores parlamentarios, disponiendo de una influencia cual ningún hijo de ahí llegó a tenerla.

Esa influencia fué la escalera por donde subieron los que de otro modo ni aun en la *propia* casa jamás habrían sido conocidos.

A su amparo treparon los tantos Icaros que todos conocemos.

Puestos distinguidos, nunca en relación con las *propias fuerzas*; absolutas hegemonías en el distrito; predilecciones, aun a costa de caros afectos y de sentidísimas restas, todo eso y mucho más que tengo que omitir por no hacerme cansado, lograron esos cuantos trepadores.

Pero llegó un día en que cumpliéndose en el preclaro político esa inexorable ley biológica a que todo en este mundo se halla some-

tido, su influencia declinó. ¡Sí, declinó!

Y si sondeáramos las causas de ese decaimiento, no las hallaríamos ajenas a la perniciosa labor de aquellos usufructuarios y trepadores.

Pero bien, declinó Y al declinar, en el mismo instante, en aquel momento en que la mengua se notó, los aeaparadores huyeron; los que por tantos años vinieron coram populo pudicando la más bella lealtad, la consecuencia más ejemplar, se apartaron; los que *fuieron*, por el calor de aquel *sol* vivífico, volvieron la espalda; los *elegidos*, los *preferidos*, los colmados de honores, como si les hiciera el olfato un hedor mortífero, saltaban las aceras de enfrente, pugnando por ser los primeros en llegar.

Y nadie piense que esas determinaciones estaban exentas de cálculo.

Antes y cuando aun no podía saberse por donde Eolo iba a dirigir las corrientes sobre que asienta su imperio, se nos manda a la Corte una buena partida de sabuesos, por cierto *partida*, para que, orientándose por el Norte y por el Sur, se asegurara el éxito de la campaña, ya soplara el barlovento o el sotavento.

Pues bien; esa conducta, que en un país en que la política, como he dicho, no estuviera desmoralizada como ahí, que en un pueblo en que el sentido moral no se hallara tan padecido como en ese, hubiera dado al traste con quienes la siguieron, mereciendo la repulsa general, en Vélez-Rubio parece que se estimó como nuevo blasón que añadían los trepadores, a los que ya les tenía proporcionado la víctima de sus credulidades y de sus desconocimientos.

Hace bien EL DISTRITO en des-
enmascarar a políticos de tal jaez. Con ella realiza una obra de saneamiento social, a la que toda

persona honrada y amante de su país habrá de enaltecer y apoyar.

Quien así no lo haga, por ese sólo hecho quedará juzgado.

UN MADRILEÑO

=====

CUADROS TRISTES

LA CRIA DEL TIGRE

Caminábamos de noche, poseídos de ese vago terror que se apodera de la Humanidad cuando el sol se ausenta, y nos dirigimos a un pueblo, guarida de fieras y corderos hallando a seres que *parecían* personas, en plena mascarada; todos se cubrían el rostro con el cendal de la oscura bruma.

Corría fuerte Noroeste; parecía que mordisqueaba la cara y entumecía los brazos y las piernas.

Los mandones del país se asemejaban a Hermafroditas: mientras con los débiles obraban virilmente a otros bajamente acariciaban. En su modo de obrar, aparecían como dantescas figuras, con barbas de macho cabrío y vestiduras femeniles...

La culpa de que hubiera caciques en aquellos pueblos la tenían las gentes porque siempre aplaudían y aprobaban los actos y palabras de los poderosos, creando así los Trianos.

En aquel pueblo encontramos diversidad de tipos; cada uno se expresaba de manera diferente. Politicamente hablando, pero todos tendían al mismo fin... Más bien que lenguaje, que idioma conocido resultaba aquello un *patois* bochornoso, que ellos entendían y que, no obstante, vistos sus efectos desastrosos, seguían practicando. Aquellas formas de expresión eran signos de idiotez, y el idiota tiene que ser siempre el presente que aguante el furioso embate de los huracanes, que son los dictadores. La degradación convierte a las gentes en *miasmas*; éstos apestan y entre la peste no pueden vivir más que los cuervos y los grajos; todos los que no teniendo entrañas, de entrañas han de alimentarse, pero de entrañas podridas a fuerza de sufrimientos. Aquellas gentes, moralmente acéfalas, sentían espanto, cuando percibían mirar al espejo de sus conciencias; pues al hacerlo, con los ojos del sentimiento, contempla-

Delicias del campo

(Casi... égloga)

Composición festiva premiada en los Juegos Florales celebrados en la ciudad de Lorea el día 4 del corriente mes.

Lema:

«¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido!»

Fr. Luis de Leon

ban en el fondo de un abismo, moverse a sus pequeñuelos, como parias y cerniéndose sobre ellos, al buitre con el pico abierto y dispuesto siempre a hundirse buscando visceras con que saciar su apetito inagotable.

Dice Víctor Hugo que «una doncella que tenga miedo clava sus rosadas uñas en el hierro» ¡Cómo serían aquellos hombres que siendo presas del terror, no se atrevían más que a lamer la mano del tirano! No alcanzaban siquiera a la categoría de mujeres. Por esto, en aquel país, se eternizaban los atropellos, los desmanes, las salvajadas, los secuestros y los robos, y se imponían los estafadores, los cínicos, los bandoleros, los criminales y de la masa de todos estos se formaba un conglomerado, a quien el servilismo, el pánico, la adulación y la fuerza denominaban *Amo* y Dios y la Humanidad, *Déspota* o Dictador. Y una vez que nos hallamos dentro del pueblo, vimos con la natural estupefacción, en medio de la noche, que por vías distintas marchaban dos entierros: el uno, lo formaba un pequeño grupo, tal vez una familia, rodeando un ataúd miserable, transportado en hombros, y delante, una cruz modesta y el sacerdote pobremente ataviado, en medio de religioso silencio; y el otro, entre dos filas de antorchas rompían la marcha cruz y ciriales de plata; después banderas con largos crespones; infinidad de sacerdotes con capas recamadas de oro; el féretro lujoso, en carroza de ébano, arrastrada por negros caballos empenachados y detras una turba interminable; acompañado todo, de una algarabía babilónica, producida por las campanas, los cánticos, los murmullos y los lamentos.

Entre la negra niebla, flotaban dos figuras vaporosas, blancas como la piel del armiño, como el copo de la nieve, coronando aquellas procesiones funerarias; la una abría amorosamente los brazos y sonreía y la otra se cubría el divino rostro con las manos y lloraba amargamente.

Después, nos dijeron quienes eran los muertos y que aquel pueblo estaba circundado por tres mares y colgando, por un hilo, de un continente.

José G. Banderas

La Mutualidad y la Escuela

I

Pasaron aquellos tiempos en los que el radio de acción escolar trazaba un círculo tan reducido y escaso que apenas abarcaba el objetivo de enseñar a leer a los niños, mal escribir y las cuatro reglas fundamentales del cálculo con ligerísimas nociones de otros ramos

Para gozar del verano desde el comienzo hasta el fin, tengo un cortijo serrano a dos leguas del Pantano y una del Guadalentín.

Rodeado de moreras, de jarales y chumberas, con dos copudos cipreses: ¡Un edén... cuando las eras rebosan de rubias mieses!

De un barranco hacia la orilla, entre el matiz de escarlata de tal o cual florecilla, brota allí una fuentequilla como un reguero de plata.

Allá, al fondo, un higuerual, cabe un tupido breñal de apetitosas sandías: néctar del país ideal del sol... y de las sequías.

Más lejos, una pradera de tonos esmeraldinos, do crecen la enredadera y el naranjo y la palmera de los vergeles lorquinos.

Y, como alados cantores, de aquel paraíso de pró, cigarras y ruiseñores y abejorros zumbadores y de cuanto Dios crió.

Allí, lector, con llaneza, te invito a pasar un mes entre riscos y maleza, con chambergo a la cabeza y... alpargatas a los pies:

Viendo cómo, desde el cerro, desciende el rebaño al soto: por guardián, un flaco perro, y por esquila un cencerro que suena a cantaro roto.

Pues ¿y la pastora?... ¡Tapa! Porque si la ve un Virgilio, de seguro que la atrapa y la trueca en *Cloris* guapa de alguna égloga o idilio...

Una fornida zagala que luce, en días de gala, su jubón y su basquiña, y se adorna y acicala con flores de la campiña.

Que usa mandil, por más señas, de muletón alcoyano, y a los pies unas madreñas o unas toscas esparteñas de molde... antediluviano.

¡Y... a dormir, como un lirón, la siesta luego encerrado! ¿Alcoba?... Un camaranchón,

del saber humano.

Era en aquellos tiempos la escuela primaria todo rutina, memorismo, identidad de procedimientos y métodos hasta tal extremo que no habría quién pudiera diferenciar dos escuelas, aunque estas

y por lecho un mal jergón y un catre... desvencijado.

Despiertas; y, entonces mismo, un paseito extraordinario a la sierra... o el abismo, porque esto del alpinismo hoy viste mucho, ¡canario!

Por la tarde, ya al caer, de las horas estivales, (este sí que es un placer) a cazar... digo a correr una liebre en los zarzales.

Le tiras a quemarropa por la *proa* o por la *popa* (vulgo al rabo o a la faz) y si escapa, la galopa, es que erró el tiro... ¡y en paz!

Después, a la hora ordinaria, de la era en los retorteros, la merienda rutinaria: esa liebre... imaginaria con sus gurullos caseros.

Viene el gazpacho... ¡Qué holle rinden los trilladores (nores al clásico moja-panes, quita-penas de jayanes y encanto de los pastores!...

Por la noche... Ah! no me abuyo por la noche en el campo, (rro pues pronto un *chiste* discurre, hago un corro, en él me zampo y cuento un cuento baturro.

Y es de ver—¡gente feliz!—cuánto el caso al oír se alegra de aquel *maño* de Alcañiz. que diz dudó el infeliz si él era el muerto o... su suegra.

Luego... a bailar sevillanas al compás de las vihuelas, con dos garridas serranas, o unas parrindas murcianas al son de las castañuelas.

Y al final, canción bizarra con la morisca guitarra, hasta que se desgañiten... ¡Y... a tumbarse en la zamarra si las pulgas lo permiten!...

Nada, lector, con llaneza, te invito a pasar un mes entre apriscos y maleza, con chambergo a la cabeza y unos zuecos a los pies.

Y es esta—dirás—la ansiada vida agreste?... ¡Zapateta! Ni esto es delicia ni es nada, ni esto es vida descansada aunque lo diga el poeta.

Fernando PALANQUES

desconocidas to las esas instituciones complementarias de la labor educativa que hoy se van extendiendo con diferentes nombres y que tan beneficiosas son para la educación infantil como para la sociedad misma.

La instrucción, por si sola y por vasta que sea, no prepara al niño para ser hombre. Cualquier educador está persuadido de que, sin una educación integral, el educando no se haya en condiciones de entrar de lleno en las luchas de la vida y que, por consiguiente, debe infundir a sus discípulos, desde la más tierna edad, todas las virtudes y todos los buenos hábitos lo más prácticamente posible. Y como entre los buenos hábitos sobresalen, por su importancia, los del trabajo, previsión y ahorro, sistemas de palancas capaces de remover un mundo y transformar la sociedad, cuerda-mente habremos de convenir en la necesidad de elegir los medios más conducentes para que la educación de esos hábitos sea realmente práctica.

El trabajo, fuente inagotable de riqueza, base de la prosperidad material de los pueblos, hábito virtuoso que dignifica al hombre, lo enaltece y eleva, haciéndolo mil veces superior a cualquiera otro de sus semejantes que no posea la hermosa virtud de la laboriosidad, virtud diametralmente opuesta al denigrante vicio de la holganza embrutecedora y despreciable, el trabajo, repetimos, sin la economía y la previsión, con ser todo eso que decimos y mucho más, no dejará de ser también un caudal malgastado, un tesoro ignorantemente distribuido, sarta de piedras preciosas arrojadas, por descuido, a las profundidades oceánicas.

Por eso trabajo, previsión, ahorro deben ser palabras correlativas; ideastan íntimamente enlazadas que no las podamos separar, y por eso, para que el trabajo sea beneficiosamente racional para el individuo y la colectividad ha de estimularse y dirigir al niño desde su infancia para que adquiera hábitos de previsión y ahorro.

Ningún medio más práctico, adecuado y eficaz se puede presentar para conseguir esos fines, tan laudables, como el establecimiento de las Mutualidades esco-

fuesen la de la Corte y la de pobre aldea. Ninguna relación de contacto con la familia unía a la sociedad escolar. Nada que preparara al niño prácticamente para mejor vivir entre los hombres era atendido, y eran, en absoluto,

ares, que no solamente tienen por objeto el ahorro y la previsión de un modo racional y práctico, sino que, además, son ricos filones de otras muchas virtudes y buenos hábitos.

Pero las Mutualidades escolares, como toda institución nueva, y decimos nueva para los que aún no la conocen, tropiezan, al quererlas implantar, con grandes dificultades, que es necesario vencer a costa de grandes desvelos y con el concurso y ayuda de todos.

Y no se crea que esas dificultades y obstáculos que se oponen a la constitución de la Mutualidad en la escuela son privativos de nuestro país indiferente y apático. Con las mismas dificultades y con los mismos obstáculos tropezaron los iniciadores de la gran idea, Mr. Cavé y Mr. Petit; otros tantos obstáculos se presentaron al querer implantar las Mutualidades escolares en Bélgica, Suiza e Italia, pero al fin se vencieron las dificultades, se allanaron los obstáculos y lo que al principio no fué más que una idea redentora es hoy una realidad palpable.

La ignorancia y la indiferencia son los dos enemigos mortales de las obras sociales, particularmente si éstas son nuevas o desconocidas de la mayoría. Hay, pues, que ilustrar la ignorancia, aguijonear la indiferencia. Hay que hacer comprender, del modo más sencillo, lo que son las Mutualidades escolares, el alto fin educativo que persiguen, los beneficios que reportan al escolar, el objeto altruista de las mismas. Hay que sacudir la modorra social de la indiferencia, haciendo ver que esa plaga de los indiferentes es un desastroso suicidio colectivo; y cuando todos se persuadan de la utilidad, importancia y beneficios de las Mutualidades escolares, pasará como con todas las grandes obras: que ellas por sí solas se defienden.

(Continuará)

BOUQUETS.

Las tormentas

Nos encontramos en la época del año, en que todos deseamos, aunque a muchos les causen impresión poco grata, las tormentas; escuchar como cargada diabólica el ronquido del trueno y el rodar tumultuoso del eco, por los valles, por las sierras y por las nubes;

ver alzarse esos promontorios grisáceos, envueltos en vellones de lana inmaculada, que una mano invisible retuerce y desparrama, zurciendo con el hilo escarlata del relámpago, nos recrea y nos alienta el pensar, que aquel panorama altamente bello que se nos presenta, es el anuncio del agua bienhechora, que a esperanzarnos viene, en un porvenir abundante y risueño.

Yo, tengo gana de contemplar los rostros pálidos de los timoratos, de esos espíritus pusilánimes, ultrasensibles y verlos envueltos en trapos o en colchones, atrancadas las ventanas y con la vela del Santísimo encendida, rezando con toda unción el Trisagio, y pasando con mano temblorosa, las cuentas del rosario, y que de momento en momento, tengan que suspender el rezo para santiguarse al ver la luz cárdena de la chispa, que amenazante penetra por las rendijas de todos los huecos.... ¡Almas cobardes! los miedos que sentís al tableteo de los truenos y a la rojiza luz que rayo y centella le apellidua, desecharlos, pues esos ruidos, que no hacen sordos, y esos fuegos violentos e instantáneos, si matan no se vén; son como la otra muerte que llega cuando no se espera teniendo la certeza que tiene que llegar y no nos apoca.... En pueblos como éste, que no son de temer inundaciones por su situación topográfica; que los únicos perjuicios que ocasionar pueden esas grandes trombas, són, el lamer dos celemines de terreno en los abancalados ribereños, mentira parece que puedan habitar, existir hombres tan sensibles que una tormenta cualquiera les haga exclamar: ¡Con piedad Señor, tener misericordia! y no tengan en cuenta que los tremendos aguaceros del 79 fueron la causa de la nunca olvidada cosecha del 80.

En países como éste, donde no podemos esperar las inundaciones mansas, pacíficas y periódicas, como las del Nilo en Egipto; donde no alimentan nuestros ríos, ni lagos enormes, ni deshielos de nieves perpétuas depositados en elevados y extensos macizos montañosos; no disponiendo de inmensas llanuras, pero sí de abancalados, que recoger puedan, deteniendo tanto principio fertilizante como arrastran las aguas torrenciales, debemos ser admiradores eternos del fragor de las tormentas, sin importarnos un ardite, ni los rayos, ni las centellas, cohetes voladores que encantan nuestra vista, desprendidos de esos magníficos castillos aéreos con que nos obsequia, de cuando en cuando, la precavida y magnánima Naturaleza.

Si vienes agua, bienvenida seas, acompañada de luces y ruidos o silenciosa y sepulcral, como cuando descien des mansa y transparente en el copo de la nieve.

LEA VD. "LA ACCION"

el diario madrileño de mas amplia información.

Juzgando a Maura

La célebre frase.—El día 9 de Noviembre de 1899 habló el Sr. Maura en el congreso diciendo: "Que había que hacer la revolución desde arriba, desde el gobierno, desde el banco azul, o de lo contrario la padecería todo el país..."

Y, en efecto, lo ha intentado; solo que la fuerza de los intereses creados puede ahora más, hasta que el pueblo, convencido, coopere a esa revolución salvadora.

La muerte del maestro.—En el mes de Noviembre del año 1901 falleció D. Germán Gamazo, amargado por la terrible guerra que el Gobierno le había hecho en las elecciones generales celebradas en el mes de Mayo, por la disidencia iniciada en el anterior periodo de Gobierno entre los gamacistas y Sagasta.

La evolución.—Consecuencia de la disidencia gamacista y de la política seguida por Sagasta, contraria en absoluto a las ideas y modo de ser de Maura, cada vez se fué distanciando más don Antonio de aquel y coincidiendo en ideas, estimuladas por una gran simpatía personal hacia don Francisco Silvela. En diversos discursos pronunciados en las Cortes se habían manifestado estas coincidencias, y desde Mayo del año 1902 quedaron de acuerdo Silvela y Maura para llegar unidos al poder.

Maestro y discípulo.—En Diciembre de 1902 formó Gobierno el Sr. Silvela, quedando encargado de la cartera de Gobernación D. Antonio Maura.

He aquí el Ministerio: Presidencia, Silvela; Estado, Abazurza; Gracia y Justicia, Dato; Guerra, General Linares, Marina, Sánchez Toca; Hacienda, Villaverde; Gobernación, Maura; Instrucción pública, Allendesalazar, y Agricultura, Marqués de Vadillo.

Gobernador civil de Madrid, primero, del Banco de España después, y ministro de la Gobernación, más tarde, eso fué D. José Sánchez Guerra, discípulo predilecto de D. Antonio Maura.

Empezando la revolución desde arriba.—El día 25 de marzo de 1903 publicó el Sr. Silvela el decreto de disolución de las Cortes. Se efectuaron las elecciones el 25 de abril, y tal fué el respeto que el ministro de la Gobernación, don Antonio Maura, tuvo para el sufragio universal, que mereció por su conducta el aplauso unánime de todos los partidos.

El día 18 de julio de 1903 se declaró el Gobierno en crisis, encargándose de formar Gabinete el entonces Presidente del Congreso, D. Raimundo Fernández Villaverde.

Fué elegido Presidente de la Cámara popular D. Francisco Ro-

mero Robledo.

El Jefe.—El día 11 de noviembre de 1903 pronunció D. Antonio Maura en el Congreso de los Diputados un hermosísimo discurso, respondiendo a las alusiones repetidas de D. Melquiades Álvarez, al juzgar las explicaciones dadas por el Gobierno sobre las elecciones municipales.

La mayoría aplaudió a Maura con delirante entusiasmo. La ovación se repitió al salir a los pasillos. Silvela, que iba al lado de D. Antonio, asiéndole del brazo lo empujó hacia los que le viroteaban, y dijo:

¡Tomadle! Es vuestro jefe.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Sueltos y Noticias

Para informar un pleito que dirige en el Juzgado de Huéscar, ha salido para dicha ciudad nuestro amigo D. Francisco Fernandez López.

—En la capilla de la posesion que en Puebla del Caramiñal (Pontevedra) tiene el senador don Eduardo Gasset se ha efectuado la boda de su bellísima hija Eugenia con el joven letrado don Gaspar de la Serna y Retortillo, hijo de la baronesa de sacro Lirio.

Fueron apadrinados por la madre del novio, representada por la de la novia, y el padre de la novia.

Por parte de ella actuaron de testigos sus tíos don Ramón Sanjurjo, don Ramón Neyra, don Mannel Cojo Varela y su hermano don Eduardo; y por parte de él, su hermano el barón de sacro Lirio, su primo nuestro querido compañero Luis de Galinsoga, don Ricardo Gasset y don Alfonso Senra.

Los novios salieron en automóvil para Brandeso, finca de los señores de Gasste.

Reciba el nuevo matrimonio nuestra más sincera enhorabuena,

—El producto del agua que diariamente se subasta en el Alporchón de esta villa, ha sido en este año el siguiente,

Medios Naturales.....	664'05 reales
» de Población.....	395'23 »
» Ventajuelas.....	97'25 »
Acciones de la Rambla.....	520'00 »

—En la inmediata villa de Vélez-Blanco ha contraído matrimonio el Farmacéutico de esta localidad D. Nicolás Abadía Corchón, con la distinguida señorita de aquel punto Lucia Bañón Garcia.

—Ha regresado a Cuevas nuestro buen amigo D. Fernando Pérez Romero y su señora madre.

—Hemos recibido la visita de «La Opinión», semanario que ha comenzado a publicarse en Serón, con el que gustosos establecemos el cambio.

—Se halla en Panitcosa nuestro querido y celebrado redactor «Ule» por cuyo motivo ignoramos el estado del *ilustre enfermo*.

Tip. de EL DISTRITO

¿Quiere V. comprar

UN MAGNIFICO PIANO

de gran sonoridad, pulsación suave?
— y artísticamente presentado?

ACUDA AL REPRESENTANTE EN VÉLEZ-RUBIO DE LA
— ANTIGUA Y RENOMBRADA FABRICA Y MARCA —

PIAZZA, SEVILLA

Juan Gea Rodríguez, Soto, 6

BAZAR DE — DE Juan Pérez Puente CALLE ABADIA
— LOS VÉLEZ — NÚM 21 y 23

Ultimas novedades en **Calzado de lujo** de las mejores fábricas de Palma de Mallorca, para Caballeros, Señoras y Niños.

Camisas novedad para Caballeros desde 2 a 8 ptas. Botones novedad, bordados, puntillas, adornos y gasas.
Corbatas » » » » 0'50 a 3 » Camas, somiers, sillas, cuadros, loza y cristal.
Abanicos » japoneses y valencianos de todos precios. Objetos fantasía para regalos

Es el establecimiento que presenta mejor surtido y vende más barato, visitadlo y os convenceréis

ACADEMIA de Matemáticas e Idiomas

Preparatoria para el Magisterio, Correos, Telégrafos, Contadores mercantiles y otras carreras breves del Estado.

A cargo de Don F. P. y Don J. R. Profesores del Colegio de Nuestra Sra. del Rosario.

Cuadro de materias.—Gramática española. Lengua francesa. Lengua italiana. Aritmética y Algebra. Contabilidad. Geografía postal y mercantil. Pedagogia. Historias. Caligrafia. Dibujo. Etc.

Métodos especiales, intuitivos, práctico-teóricos, de positivos y rápidos resultados para todos los alumnos, especialmente para aquellos que aspiran a labrarse un porvenir seguro en cualquiera de las naciones neolatinas, luego que termine la formidable guerra actual, que está segando en flor a la juventud europea.

Clases diurnas y nocturnas, diarias y alternas, individuales y colectivas. Honorarios módicos.

Los avisos e inscripciones de matricula en la Secretaría del Colegio del Rosario, Sacristía 8.—VELEZ-RUBIO

J. Suaver Dentista

Dentaduras artificiales, parciales y completas, garantizadas. Limpiezas, empastes y extracciones. Precios módicos.

Domicilio en Lorca: Sucursal en V. Rubio:

Alfonso el Sabio, 4 Fonda del Carmen

COLEGIODE 2.ª ENSEÑANZA

DE DE
Ultra. Sra. del Rosario

Vélez-Rubio

Incorporado al Instituto General y Técnico de Almería.

Dirigido por el Presbítero D. José Marañón Mall.

Este centro, tan acreditado ya por sus relevantes éxitos obtenidos en los exámenes de prueba de curso, que cuenta con un selecto cuadro de profesores y que se halla hoy instalado en amplio e higiénico local, admite las siguientes clases de alumnos:

Internos.	65 pesetas mensuales
Mediopensionistas.	45 " "
Permanentes 1.ª y 2.ª grupos	20 " "
3.ª al 6.ª	25 " "
Externos	15 " "
1.ª y 2.ª	15 " "
3.ª al 6.ª	20 " "

El funcionamiento legal de tan acreditado centro de enseñanza, le pone en condiciones de que los exámenes de sus alumnos se verifiquen aquí por la Comisión examinadora de dicho Instituto, como ocurrió en el próximo pasado curso, desde el que viene incorporado oficialmente. Su Director envía reglamentos a quien lo solicite.

Emilio Egea

CALLE DE CABRERA. (Carril)

Perfumería, Relojería, Bisutería, Papelería, Objetos de escritorio, Paraguas, Quitasoles, Medias, Calcetines, Cuellos, Puños, Cubiertos y Cuchillería.

Novedades para Regalos

Aparatos y accesorios para el alumbrado por gas a base de gasolina.

Venta de los verdaderos productos, Jabón, Polvos, Colonia, Extracto Flores del Campo.

ANTONIO PEREZ ABAD

Profesor de música y representante de importantes casas dedicadas a la venta de pianos y armonios de las marcas más acreditadas, tanto españolas como extranjeras. Especialidad en instrumentos para bandas y orquestas, y accesorios para los mismos.

Gramófonos, acordeones, bandurrias, lauds, Mandolinas, cítarinas, etc.

Métodos y música para todos los instrumentos.

Gran surtido en música para piano, banda y religiosa.

Se suministran gratuitamente antecedentes a todos los que lo soliciten.

10, Causi, 10. — Vélez-Rubio (Almería)

Gran depósito de máquinas de coser

A cargo de

Juan Bta. Gómez

Variedad de máquinas de coser de la tan acreditada fábrica

LA FABRIL VALENCIANA

PROBAR ESTAS MAQUINAS ES ADOPTARLAS

A quien compre una máquina de este sistema, se darán 15 lecciones gratis de artísticos bordados.—Situado en la calle de Redoras, frente a la Iglesia Parroquial.



EL DISTRITO

ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 y 7.—VELEZ-RUBIO

Sr. D. Juan García de Alvarado

Arde una sidoriana: Arde una

García de Alvarado

